

RECORDANDO A SOR PASIÓN

(Asesora de la Asociación en la Delegación Regional de Cádiz)

“Qué mañana de luz recién amanecida, resucitó Jesús y nos llama a la vida.” (Himno)

En un luminoso viernes de Pascua, Sor Pasión, respondiendo a la llamada del Señor, pasó a la verdadera VIDA. Natural de Arcos de la Frontera-Cádiz, nació en una familia de auténticos creyentes; sus buenos padres, conjugando su vida de fe con grandes dotes artísticos, marcaron la vida de sus hijos que, concretamente, en Sor Pasión forjaron su “vena” sensible de belleza, alabanza y contemplación.

Se educó en el Colegio de Jesús, María y José (hoy, San Vicente - Cádiz) donde en un gran ambiente de cultura vocacional y misionera las venerables Hnas. a través de su vida y misión, le transmitieron la grandeza del Carisma que ella asumió en profundidad.

Respondiendo, muy joven, a la llamada del Señor, vivió en plenitud sus etapas de formación en las que fue reconocida por sus formadoras su gran madurez humana y espiritual.

Destinada en el mismo Colegio de Cádiz, una vez terminados sus estudios universitarios, estuvo totalmente dedicada a la educación y evangelización de las niñas y jóvenes, sobre todo de las alumnas mayores de bachillerato, en las que siempre priorizó cultivar la semilla de la fe, misión apasionante, que supo simultanear con la visita, atención y acompañamiento a familias muy necesitadas, pertenecientes a una de las parroquias de las zonas más periféricas de dicha localidad, en donde también impartió la Catequesis. En esa vicenciana misión implicó a las alumnas, a las que motivaba y estimulaba a obtener recursos y, en la medida de lo posible, visitaban a dichas familias. Hoy son personas que viven con coherencia su compromiso cristiano y su dimensión vicenciana

Fue una fiel animadora y acompañante de los grupos vicencianos, tanto de las alumnas a ritmo semanal, ofreciéndoles las herramientas para realizar sus servicios según el carisma, como en los de la AIC mediante sus reuniones a nivel local y participando con asiduidad en sus Encuentros Regionales y Asambleas Nacionales.

Unos de sus grandes rasgos de identificación como excelente Hija de la Caridad fueron:

- **Una gran sensibilidad y exquisitez** a todos los niveles, tanto en la vivencia de los dinamismos espirituales y comunitarios, que, fruto de su rica experiencia de Dios, siempre se caracterizaron por su capacidad de reflexión y profundidad, así como en el trato con las Hermanas de Comunidad, hasta en los más sencillos detalles cotidianos y, por supuesto, en su atención y dedicación a los Pobres, a quienes, sin ningún esfuerzo, les mostraba el rostro amoroso del Señor. ¡Qué bien entendió y vivió nuestras constituciones ***“...muchas son las formas de servicio pero uno solo es el amor que Dios infunde en las que ha llamado y reunido”!(c.11)***
- **Su talante de paz y bondad**, transmitiendo estas dos actitudes, de tal manera que hacían experimentar la presencia de Dios en sus encuentros y diálogos fraternos y apostólicos, todo conjugado con cierta sobriedad y la sencillez vicenciana. De ella se puede decir con toda certeza ***que “pasó por el mundo haciendo el bien porque Dios estaba con ella”. (Hech.10,38)***

Durante su prolongada enfermedad, que fue un regalo para la Comunidad por darles la oportunidad de expresarle su cariño y gratitud mediante una exquisita atención, no sufrió interrupción su estilo dulce, delicado y agradecido, devolviendo sonrisas y palabras de agrado a todos cuanto a ella se acercaban para prestarle algún servicio.

Sor Pasión, el Señor, la Virgen Milagrosa y todos los Pobres salen a recibirte, por tu gran amor a la Compañía experimentado en plenitud. Intercede por todas las que, desde aquí, queremos seguir tus huellas e ir transmitiéndolas a las nuevas generaciones.

Cádiz, 27 de abril de 2024

SOR MARÍA PILAR RENDÓN